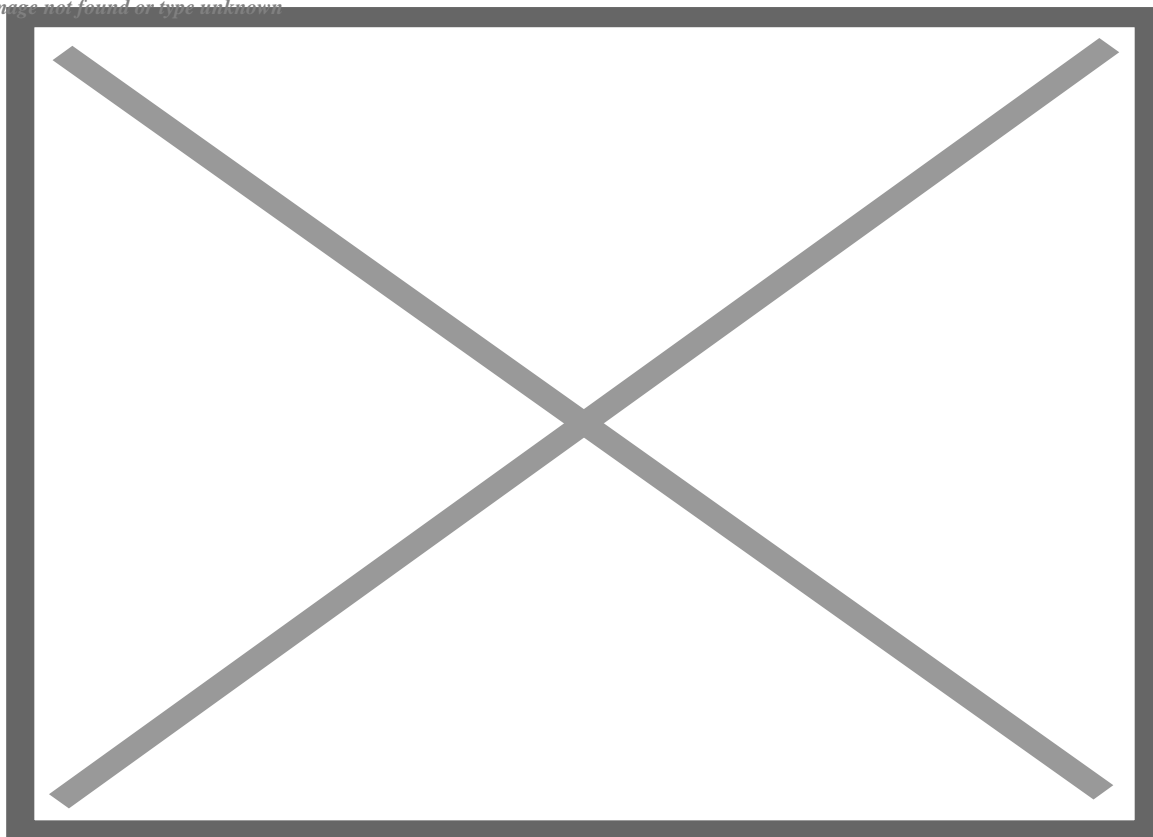


Mi aporte al deporte nacional

Image not found or type unknown



Pedro Martínez Pírez, Premio Nacional de Periodismo José Martí por la obra de la vida. Foto: Internet

Por Pedro Martínez Pírez

Los días finales de un año durísimo para Cuba me facilitaron meditar cómo podría yo contribuir con nuestro deporte nacional, el béisbol, que practiqué en mis años juveniles y todavía de viejo en Radio Habana Cuba.

El campeonato mundial de fútbol en Qatar, que finalizó afortunadamente con la victoria de Argentina, un país de Nuestra América, me ayudó a buscar la forma de contribuir siquiera modestamente con un deporte que en Cuba corre el riesgo de sucumbir frente al fútbol, en cuanto al interés de los aficionados cubanos al deporte.

Recordé que hace casi medio siglo atesoro una reliquia del béisbol cubano. Una pelota firmada por todos los integrantes del equipo Cuba que ganó el primer Campeonato de Béisbol Amateur auspiciado por la AINBA, en la muy bella ciudad colombiana de Cartagena de Indias en diciembre de 1976.

Recuerdo que el Presidente de la AINBA era Manuel González Guerra, quien presidía también el Comité Olímpico Cubano, y que ello fue posible por la decisión del mexicano Mario Vázquez Raña, inolvidable amante del béisbol, quien unificó los dos organismos que entonces regían el beisbol amateur.

A mí me sorprendió la decisión del director de Radio Habana Cuba, Alfredo Viñas, al designarme para la cobertura de un evento deportivo de esa magnitud, lo cual constituía mi primera salida al exterior desde que el 16 de agosto de 1973 había iniciado mis labores como periodista de la Redacción Central de Radio Habana Cuba.

De 1968 a 1973 laboré en la Agencia Prensa Latina por decisión de Armando Hart, entonces Secretario de Organización del Partido Comunista de Cuba, pero Carlos Aldana, encargado del Departamento Ideológico del Partido en esa última fecha, decidió que yo no debía continuar en Prensa Latina.

Orlando Fundora, quien estuvo presente en la reunión en que se decidió que yo cesara como Director de información de Prensa Latina, contribuyó a que yo pasara a laborar a Radio Habana Cuba como Redactor, sin cargo alguno.

En Radio Habana Cuba. Emisora con la cual mantenía vínculos de colaboración desde Prensa Latina, aprendí muchísimo de excelentes periodistas como Alfredo Viñas, Baldomero Alvarez Ríos, José Prado y Orlando Castellanos.

Y para la misión periodística en Colombia me preparé con esmero mediante el apoyo de expertos como Severo Nieto, periodista de Prensa Latina, quien también participó en la cobertura del Campeonato Mundial de Béisbol Amateur celebrado en Cartagena de Indias y otras ciudades colombianas.

Tuve el privilegio de alojarme en una habitación triple con dos consagrados periodistas deportivos: Eddy Martín y Héctor Rodríguez. Y tener el apoyo de muchos oyentes colombianos de Radio Habana Cuba, entre ellos el amigo Gabriel Aguancha.

Recuerdo que en el avión en que nos trasladamos a Cartagena de Indias muchos de los peloteros eran mis preferidos en la Serie Nacional de Béisbol: Antonio Muñoz, Pedro José Rodríguez, Agustín Marquetti, Armando Capiró, Braudilio Vinent, Pedro Jova, Wilfredo Sánchez, Ray Vicente Anglada, Félix Isasi, Fermin Lafita, Rodolfo Puente y los ya fallecidos Rogelio Garcia, Lázaro Pérez, Eulogio Osorio, Urbano González y Oscar Romero.

La cobertura periodística me permitió conocer, además de Cartagena de Indias, las ciudades de Sincelejo, Montería y Santa Marta, donde murió El Libertador Simón Bolívar el 17 de diciembre de 1830.

Pero, además, pude ver al Grupo La Candelaria, dirigido por Santiago Garcia y Patricia Ariza, en la obra GUADALUPE, AÑOS CINCUENTA, premio de teatro de la Casa de las Américas.

Servio Borges era el director del equipo de Cuba y el lanzador camagüeyano Omar Carrero, ganó 4 de los 8 juegos por Cuba. Puerto Rico, con 8 y 2, quedó empatado con Cuba, y su mentor, Osvaldo Gil, alegó que los jugadores boricuas querían pasar las navidades en Puerto Rico, con su familia, y no disputaría el primer lugar con Cuba.

De ahí que por no presentación de Puerto Rico quedara Cuba en primer lugar en ese Campeonato, en el cual participaron República Dominicana, Japón, Colombia, Panamá, México, Corea del Sur, Nicaragua y Holanda.

Uno de los hechos que no olvido de aquel Campeonato es el momento de que en el hotel donde nos alojamos se apareció un scout de las Grandes Ligas para reclutar, mediante el pago de 150 mil dólares, al lanzador cubano Rogelio García.

La reacción no se hizo esperar y la encabezó Estévez, vicepresidente del INDER, quien fungía como jefe de la delegación cubana. El scout cerró su maletín con los 150 mil dólares y se retiró del lugar bajo los abucheos de los peloteros cubanos, entre ellos del propio Rogelio García.

El embajador de Cuba en Colombia, Fernando Ravelo, asistió en el estadio Abel Leal u 11 de Noviembre, de Cartagena, a algunos de los juegos de béisbol del Campeonato, celebrado del 3 al 19 de diciembre de 1976, especialmente a los topes finales en que Puerto Rico perdió por no presentación el primer lugar frente a la novena cubana.

En mi memoria está la visita que hicimos a la Quinta San Pedro Alejandrino, donde nos recibió el Museólogo Luis Eduardo Pinto Fuentes, quien nos explicó que en ese lugar murió El Libertador Simón Bolívar el 17 de diciembre de 1830. Fui el único periodista que llevó grabadora y recogió el valioso testimonio de Pinto Fuentes, un colombiano dotado de una preciosa y potente voz, quien nos narró con excelente dicción los últimos minutos vividos por Bolívar en esa Quinta.

Treinte y siete años después --para mi sorpresa--, recibí en Radio Habana Cuba la visita de Pinto Fuentes. Era el año 2013 y el Museólogo colombiano había venido a Cuba a tratarse un cáncer de garganta. Me confesó que pensaba que yo había muerto.

Le grabé un programa con su voz entrecortada y la contrasté con la grabación que conservaba de él de 1976, cuando estuve con Eddy Martín y Héctor Rodríguez en la Quinta de San Pedro Alejandrino.

Me dijo que era amigo de Hugo Chávez y por eso estaba en Cuba como parte de los venezolanos que buscaban atención médica en Cuba. Él era el único no venezolano y la visita a Radio Habana Cuba la hizo acompañado de uno de sus hijos, ya en la víspera de su retorno a Colombia.

A Cuba vino muchas veces el amigo colombiano Gabriel Aguancha, un hombre que recibió en su casa de Bogotá a notables cubanos, entre ellos César Portillo de la Luz y Orlando Castellanos. Y él me obsequió la única foto que poseo del Estadio 11 de noviembre, del vicepresidente del INDER y del Embajador de Cuba en Colombia.

Prohibido olvidar este Campeonato Mundial de Béisbol Amateur en Cartagena de Indias, ganado por Cuba en diciembre de 1976, el cual constituyó mi debut como periodista deportivo de Radio Habana Cuba.

Ese inolvidable torneo me sirvió de valiosa experiencia para los Juegos Centroamericanos de Medellín en 1978, los Panamericanos de Puerto Rico en 1979, y el campeonato mundial de béisbol juvenil de octubre de 1982 en Barquisimeto, Venezuela, ganado también por Cuba y donde el mayor batazo lo dio un joven cubano de apenas 15 años de edad nombrado Omar Linares.

Nunca olvidaré las narraciones de ese campeonato realizadas por otro grande del periodismo deportivo cubano: Bobby Salamanca, quien ya convaleciente de cáncer narró para la emisora Radio Rebelde todos los partidos de ese torneo, incluido el tope final entre Cuba y Venezuela.

Al donar la pelota de béisbol firmada por los peloteros que integraron el equipo Cuba en el Mundial de Cartagena de Indias 1976, recordaré a quienes mucho hicieron por el Deporte en Cuba: Fidel Castro, José Ramón Fernández y Manuel González Guerra.

La Habana, 29 de diciembre de 2022.



Radio Habana Cuba